

Tal como éramos



Antolín Velasco

Director de BIT del Nº51 al Nº65

ESTO VA POR TI, GERARDO.

Enrique Gutiérrez Bueno me ha pedido un artículo debido a que fui durante unos años Director de esta nuestra revista, así que he desempolvado la colección del Bit y me ha asaltado la nostalgia. ¿Será que nos hacemos viejos?

Con el asalto al palacio del invierno del Zar Martín de Bustamante, los rojos de mi generación y muchos otros pusimos un gránito de arena a favor de la venida de esta democracia que disfrutamos y padecemos. A estas alturas de la película, no sé si aquello fue un acto más de la lucha por la democracia o un simple relevo generacional o probablemente ambas cosas. De todas formas fue muy emocionante.

El caso es que tras la llegada de las Juntas del COIT-AEIT de una nueva generación, ya no encontré demasiado aliciente en seguir "trabajando" en el Colegio y me metí en la política, dentro de un grupúsculo/secta que predicaba el alcanzar algún que otro paraíso, que naturalmente, los españoles rechazaron y que el tiempo ha demostrado que no existe.

A todo esto, el PSOE había llegado al poder y la socialdemocracia


**He
desempolvado
la colección
del BIT y me ha
asaltado la
nostalgia. Al
ojear ahora las
revistas me
asombro de
todas las cosas
que fuimos
capaces de
hacer.**

había ganado el corazón de muchos españoles y las poltronas de empresas y ministerios.

Corría ya el año 1985 cuando un buen día Paco Marín me llama para invitarme a colaborar otra vez con las Juntas del COIT/AEIT. Yo debía tener aún algún rescoldo de no sé muy bien cómo definirlo, quizás altruismo, quizás afán de ser protagonista de algo, el caso es que acepté su ofrecimiento y me vi de nuevo "Trabajando en el Colegio".

Angel Luis seguía siendo el protagonista de la actuación del propio Colegio, aunque se veía que dentro de las Juntas no existía la misma unidad y armonía que años atrás. Se produjo un cierto enfrentamiento, quizás reflejo de una pugna dentro de la izquierda y que respondía a distintos modos de enfocar los problemas y por lo tanto la actuación de Colegio. Este enfrentamiento cristalizó en una oposición directa entre el Director del BIT, Mario Urea, que había sustituido a Enrique Gutiérrez Bueno, y el Decano.

En ese contexto es cuando accedo a la dirección del Bit (es uno de esos episodios de tu vida que al recordarlo te deja un sabor agri dulce) a propuesta de Angel Luis y con el acuerdo mayoritario de las Juntas, pero con la abstención de algunos amigos e integrantes de las mismas, que de esa manera significaron su oposición a la destitución del Director. Al ojear ahora las revistas me asombro de todas las cosas que fuimos capaces de hacer. Digo fuimos, recordando a las personas del Comité de Redacción, que era realmente el protagonista de ese milagro que se producía cada mes o dos meses.

Gerardo López Araújo, Luis Martínez, Alberto Tellado, David Moullet, Carlos Tirado, M.A. Díaz Quiñones, Fernando Méndez, Luis González Souto, Paco Marín, Darío Maravall, Pedro Gómez, Anatolio Alonso y seguro que me olvido de alguien, fueron los que aportaron todo su saber y su entusiasmo para sacar adelante el BIT. Además de los estudiantes

que trabajaban en el BIT y estudiaban Teleco, que eran los que con sus manos y sus aportaciones hacían la revista. Tecnología nacional o importada, la formación en Tecnologías de la Información, el Sector Espacial, los Ordenadores Personales, la RDSI, las redes telemáticas, la seguridad, los Servicios de Valor Añadido fueron entre otros temas que se diseccionaron con rigor y seriedad. No eran

tiempos de caras protagonistas, nos gustaban las portadas abstractas, incluso hay una pop. Se trataba de analizar los temas mediante la aportación de opiniones de expertos desde muchos puntos de vista. Fueron tres años del trabajo duro e independiente, que marcaron también el final de una época dentro del COIT. La época de Angel Luis.

Recuerdo algunos de los debates que se producían, por ejemplo sobre el número de Tecnología nacional o tecnología importada, donde se ven opiniones tan distintas y distantes como la de Pérez Nievas o Juan Soto mezcladas con la de José Manuel Naredo, que con un enfoque filosófico se acercaba a la raíz de los problemas y ponía el dedo en la llaga de qué temas debían mejorar para superar el retraso tecnológico en el que estábamos y cuya opinión sigue en mi opinión de total actualidad.

Los pulsos del sector, en los que se resumía el estado del arte de la política de las telecomunicaciones, tanto a nivel nacional como internacional, las secciones de Empresas, Gente Bit, Ruido Blanco y tantas otras. Era una especie de milagro cuando se cerraba el número y se publicaba. Las

res, la imprenta, que siempre tardaba más de la cuenta, la composición, las erratas. Uno de los logros más destacados de aquella época fueron los Cuadernos BIT, de los que tras largos esfuerzos logramos editar los dos primeros y únicos.

No eran tiempos de caras protagonistas, nos gustaban las portadas abstractas, incluso hay una pop.

empresas anunciantes, el salir a tiempo para el SIMO, los proveedo-

El primero dedicado a la robótica y el segundo a las comunicaciones ópticas. Alejandro Gantz, Darío Maravall y Raimundo Díaz fueron los protagonistas. Nos quedaron en cartera otros dos: uno sobre Microelectrónica y otro sobre Metodologías de desarrollo de Software. Se había detectado en

las encuestas de opinión a los Telecos, que había una parte de ellos que echaba de menos una revista técnica de alto nivel hecha por y para los telecos. Pensaba también que podría cubrir un cierto papel de reciclaje del ingeniero que se especializa demasiado en un tema.

Encontrar

financiación era un auténtico milagro. Desde el punto de vista económico, la vaca de la publicidad no daba para dos medios y las Juntas veían con preocupación las cuentas de la revista. Aún no se había llegado a acuerdos con empresas que facilitaran la financiación.

En aquellos años se abordó el debate de la profesionalización del Colegio y por lo tanto del BIT. Compramos el primer Ordenador Personal, que fue un INVES y pusimos las bases para la posterior profesionalización de la revista. Creo que mi último servicio al BIT fue seleccionar a la periodista que aún sigue siendo Directora Adjunta.

No sé si todo esto le interesará a alguien, en todo caso fue un honor y un orgullo dirigir esta revista y trabajar y aprender tanto de tan buenos amigos y profesionales. ●

